

Fecha de Publicación: Jueves 23 de abril de 2009

Medio: EL INTRANSIGENTE.COM www.elintransigente.com

Título:

HACIA DÓNDE VA EL DÓLAR?

La crisis financiera internacional, sumada a ciertos problemas económicos domésticos, ha dado pie a que los analistas se pregunten hasta dónde puede llegar el precio del Dólar en relación al Peso. Economías de varios países han devaluado contra el dólar. En el caso Argentino, las operaciones a futuro del dólar lo muestran claramente por arriba de los \$ 4 (cuatro pesos) para el 2010.

A diferencia de la crisis del 2001, en este momento la economía mundial presenta grandes signos de incertidumbre sobre su comportamiento, siendo claro que no sólo se ha desacelerado sino que varios países muestran economías con claros signos recesivos. Ante esta situación, una forma de proteccionismo comercial es que un país devalúe su moneda contra las demás para que sus productos cuesten menos que los del resto. El complicado panorama mundial potencia las políticas devaluatorias en varias economías del mundo.

El ejemplo más cercano para nosotros es Brasil. El hecho que devalúe, hace que sus productos y servicios sean más competitivos internacionalmente que antes en términos de dólares, porque han abaratado los costos de su producción (con un dólar compro más reales). Esto hace que sus niveles de producción y ventas internacionales no disminuyan en gran medida en comparación con las ofertas de productos y servicios de otros países. Internacionalmente es más barato comprarle a Brasil que a Argentina, o bien para los brasileros, sustituir lo "importado desde la Argentina" por producción propia, con la implicancia económica que esto tiene en los niveles de producción y mano de obra domésticos. Este ejemplo se replica en una gran mayoría de economías. Por este motivo el sector industrial argentino presiona para lograr un mayor tipo de cambio que equipare lo devaluado por Brasil.

Por otro lado, el fuerte componente político nacional de elecciones anticipadas y los serios cuestionamientos sobre la solvencia fiscal como consecuencia de la desaceleración económica, mínimo crédito internacional, restricciones a las exportaciones, etc. tornan más inestable la situación económica

Adicionalmente, y partiendo del supuesto que maneja el Gobierno que la inflación estará controlada, el fisco nacional está interesado en un dólar más caro dado que incrementa todos los ingresos fiscales relacionados a las exportaciones e importaciones.

Estas razones (problemas económicos – políticos – conveniencia fiscal de un dólar más alto) hacen que los inversores de todos los tamaños busquen un activo más seguro, por lo que salen de sus pesos (los venden) y compran una moneda fuerte (dólar) incorporando un factor más de presión hacia la suba.

Todas estas variables muestran que es más probable que el dólar siga subiendo y no que comience a bajar.

Juan Lucas Dapena. Doctor en Ciencias Económicas